

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA. 26 DE DICIEMBRE DE 2021

ECOEVANGELIO

Catequesis Ecosocial desde el Evangelio del Domingo



Español, Gallego, Inglés,
Francés, Italiano, Portugués.



SITUACIÓN

**¿Qué significado le damos a tener una casa, una familia?
¿Tenemos sentido de pertenencia a nuestra casa, a nuestra familia?
¿Nos sentimos corresponsables en su cuidado?**

Las expresiones "casa" y "familia" la utilizamos algunas veces como sinónimos, aunque también establecemos diferencias. Cuando decimos familia pensamos en los que habitan dentro de la casa, los que comparten el mismo techo. La casa puede ser familia si en ese espacio compartido se favorece la relación interpersonal y se construyen lazos inquebrantables de amor y compromiso mutuo.

EVANGELIO

Lc 2, 41-52

Sus padres solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo.

Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo.

Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

"RESPETAR Y CUIDAR, LA CASA COMÚN, ES UNA NUEVA MANERA DE AMAR A DIOS"



REFLEXIÓN

Con su encarnación, el Hijo de Dios inaugura la hermandad nueva, la nueva familia de Dios. “Esta nueva familia de Dios comienza en el momento en el que María envuelve en pañales al «primogénito» y lo acuesta en el pesebre” (Benedicto XVI). Ciertamente Jesús, junto a sus padres, tuvo un espacio familiar concreto, y ahí aprendió sin duda, el significado de ser familia universal. La familia de Nazaret es el modelo de las familias, no porque no tuvieron dificultades, sino porque, según lo relata el Evangelio, vivieron unidos con el lazo del amor y de la fe profunda en Dios, expresado en la relación interpersonal afectiva y respetuosa entre ellos. Mirando a la Sagrada Familia podemos resignificar el valor por nuestra casa-familia. Es en ella donde nacimos, crecimos y llegamos a ser adultos hasta que formamos nuestra propia familia. Ahí aprendimos las lecciones fundamentales de la vida, sobre la libertad, el amor, la felicidad y el éxito. Y todo ello es un regalo que hemos de agradecer y proteger.

La fiesta de este domingo también nos invita a reflexionar en “la casa común” que alberga a la familia que la habitamos, como lo expresa la encíclica *Laudato sí'*: “siendo creados por el mismo Padre, todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde” (LS 89). La casa de Adán y Eva era el jardín del Edén. Esa fue la primera gran casa-familia de todos. Este jardín era la casa común, el espacio de felicidad e interrelación entre todos los seres vivos creados. Así también, Cultivar y cuidar la tierra (Gn 2,15) es el primer mandato dado por Dios para el bienestar de todos en la familia universal.

Como cristianos estamos llamados a reconocer que tenemos una casa común heredada, es el planeta Tierra, es nuestra familia extendida a la que le debemos respeto y cuidado, como dice el subtítulo mismo de la encíclica *Laudato Sí'*: sobre el cuidado de la casa común. En la familia es donde se cultivan los primeros hábitos de amor y cuidado de la vida, como por ejemplo el uso correcto de las cosas, el orden y la limpieza, el respeto al ecosistema local y la protección de todos los seres creados (Cfr. LS 213).

COMPROMISO

Podemos revisar nuestra disposición para cuidar y proteger a nuestra casa-familia, comenzando con el aspecto externo. Esto también tiene que ver con la disciplina y personalidad, que favorecen nuestras sanas relaciones en casa. Podemos apoyarnos con las siguientes preguntas, unas relacionadas a la casa de nuestra familia concreta y otras a nuestra casa común, la Tierra: ¿La cuido con mucho esmero?, ¿Le dedico tiempo en limpiarla? ¿La embellezco con detalles?

¿Qué quiero hacer para mejorar en su cuidado?

ORACIÓN

Niño Jesús que creciste en tu familia de Nazaret, bendice nuestra familia, regular y frágil. Ayúdanos a encontrar el tesoro escondido en cada integrante de nuestra familia. Recuérdanos que la Creación es regalo del Padre (LS 220), es nuestra familia extendida. Ayúdanos a cuidarla.

Hna. Lic. Gladys De la Cruz HCJC. - P. Dr. Saju George SVD.

¿Algún comentario? ¿Quieres recibir por WhatsApp el EcoEvangelio? cuidadocasacomun@gmail.com